

DE VIAJE POR EL REINO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

UN NUEVO REINO

20

En el reino de la lectura y la escritura existía un castillo con el nombre del poeta RAFAEL POMBO. Localizado en Floridablanca, estaba habitado por principitos y princesas que compartían cada día alegrías, sentimientos y esperanzas.

Cuatro hadas madrinas provenientes de la Universidad Cooperativa de Colombia llegaron a acompañar al grupo de segundo de primaria. Observaron a los principitos y princesas, les hicieron preguntas, recorrieron el castillo y comprobaron que no tenían mucho material de lectura significativa y que el hada que los acompañaba no podía transmitirles el hechizo del amor por la lectura y la escritura.

Las hadas nuevas se reunieron a analizar la situación y decidieron consultar a los sabios que vivían en el reino de los libros.

Uno de ellos les dijo: "Podéis decir a quienes lo necesiten que la lectura y la escritura solo resultan eficaces en la medida en que se hagan significativamente. Frank Smith dice que "La lectura es mucho más fácil y rápida cuando el lector encuentra significativo el material que cuando la comprensión es un conflicto"¹. La comprensión no es cuestión de asignar nombres a los absurdos y hacer un esfuerzo por darle sentido al resultado, sino operar en el reino de la significatividad todo el tiempo.

Una sabia, Gloria Hinstrosa, saltó desde el fondo de un anaquel y dijo: "La contextualización del aula es una ayuda didáctica por excelencia. Para facilitar al niño la construcción de sus conocimientos requerimos contar con una sala que brinde un ambiente grato y estimulante"².

Un duendecito de bigotes largos y canosos cuyo saber iluminaba el reino, deleitó a las cuatro hadas madrinas con los conocimientos que había encontrado en uno de los libros de aquello sabios, pues había quedado embrujado con una gran cajita mágica para formar príncipes y princesas lectores(as) o



BELLANIRE OSPINA - RUBIELA OLARTE
YOLY MONSAIVE - NIDIA MILENA BELTRÁN

escritores(as), en cuyos rincones se podían encontrar *textos funcionales de la vida escolar* que permiten crear situaciones reales de uso de lo escrito; *una biblioteca de aula* con textos correspondientes al nivel escolar que cursen como cuentos-historietas-periódicos-poemas; *diario mural* que funciona como cartelera de noticias escolares y del reino; *cajas de textos de la vida cotidiana* como etiquetas recetas-cartas-canciones-chistes y por supuesto no podían faltar los *textos* producidos por los príncipes y princesas como cuentos, refranes, adivinanzas, coplas, cartas, tarjetas y las *carpetas de metacognición* donde se agrupan todos los textos que ellos saben leer y sirven como estrategias de lectura con procesos para construir significado.

Y desde un bonito libro colocado en el fondo del pasillo, una hermosa y sabia reina dijo que son los hogares las verdaderas fuentes promotoras de lectura y escritura y que la escuela de padres fortalece los mencionados procesos. Además, dijo que los maestros "no deben confiar ciegamente en un solo método sino en su propia experiencia y en sus habilidades; por eso la pregunta no es ¿qué debo hacer? sino ¿qué necesito para tomar decisiones productivas?"³.

Continuaron las cuatro hadas madrina en el castillo del poeta decididas a contribuir con nuevos ingredientes a aquella porción mágica a través de aventuras pedagógicas de aula con los principitos y princesas. Desde ese momento se experimentaron nuevas formas de leer y escribir en la cotidianidad.

Emprendieron su aventura haciéndose miembros del semillero de los caballeros de la mesa redonda a, e, i, o, u. Su primera travesía

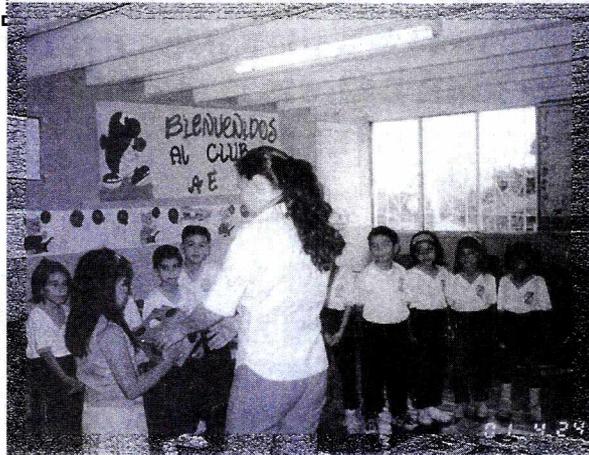
fue la de construir su propia cajita mágica, contextualizando con sus varitas mágicas su recinto, con material de lectura y escritura de agrado para ellos donde podían disfrutar de la magia de la letras.

A la mañana siguiente despertaron y comenzaron su viaje al bosque encantado, perdiéndose en su belleza, realizando una lectura no visual de aquella realidad natural, colocando a prueba todos sus sentidos, que fueron fuente de inspiración de sus cuentos y relatos creados y plasmados en sus pergaminos.

Terminada la jornada, regresaron en espera de la siguiente aventura. Como era de imaginarse los rayos del sol resplandecían y como grandes maestros del arte convirtieron el material de desecho que había en el reino en unos lindos y hermosos trabajos manuales, que quisieron compartir con otros príncipes a través de la autoría de sus manuscritos sobre los materiales y el procedimiento para crear esas obras.

Con el trinar de los pajaritos los miembros de los semilleros continuaron con su ardua labor, esta vez a través de los juegos de palabras donde a partir de concursos sobre adivinanzas, coplas, trabalenguas y refranes día a día se convirtieron en grandes amigos de las letras mágicas.

La travesía proseguía por eso con la ayuda del mago Merlín lograron a travesar la puerta del oráculo del sol. Allí se encontraron con pequeños Gnomos quienes trabajaban en una hermosa casa de chocolate. Recorrieron cada rincón observando los deliciosos letreros hechos en galletas, los diferentes productos que ofrecían y vendían a los visitantes. Los príncipes y las princesas emocionados iban completando las preguntas plasmadas en los pergaminos dados por las hadas y a su vez realizando compras, colocando en juego sus habilidades numéricas y comunicativas, que necesitan en su vida real culminando con su aventura, atravesaron la puerta de la sabiduría donde descubrieron el paraíso de los libros. Allí fueron recibidos por toda clase de libros que ni se pueden, imaginar, unos eran flaquitos, otros divertidos, otros muy seños y no podía faltar el gordito, en fin, cada uno de estos libros, con su encantador embrujo los invitó a navegar en sus páginas, llevándolos a encontrar la gran riqueza que estaba guardada allí y alimentar su imaginación y saber.



Así lograron cumplir con la aventura emprendida, llevándose un gran tesoro que siempre guardarán en su corazón, como es el de "amar sus más valiosas herramientas que utilizaron en su travesía y que de ahora en adelante practicarán como hábito que los enriquece".

Pero esta magia también cautivo a los reyes, por eso las hadas madrinas realizaron tertulias con ellos, donde formaron equipos de trabajo, quienes emprendieron así su recorrido a través de pruebas como el periódico de la vida, el diálogo en familia y volver a ser niños, que superaron con dedicación y amor.

Ya finalizada en parte la labor de las hadas, se dieron cuenta que apesar de que las estrategias que se desarrollaron no eran exóticas no complejas, los reyes, los principitos y las princesas, las hadas madrinas y todos los habitantes del castillo del poeta se sintieron felices por que lograron explorar nuevas experiencias significativas de su lengua materna.

Las cuatro hadas nuevas están ahora hablando con los sabios de los libros y buscando a donde ir para realizar su misión de enseñar a leer y escribir con amor y contribuir a la formación de hombres sanos, buenos y felices. 